

Misión



BOLETIN DE LAS FUERZAS ARMADAS

nº 11 - Enero 1975

LOS DISCURSOS DE LA PASCUA MILITAR

Esta vez la Pascua Militar ha dejado de ser un protocolo rutinario. Los tres Ministros militares se han creído en el deber y en la oportunidad de pronunciarse acerca de la actitud de las Fuerzas Armadas ante el acontecer político.

Coloma Gallego dijo que la misión del Ejército "Está más allá de las opciones políticas concretas" y que es su deber (del Ejército) respetar cualquier opción política de las que tienen cabida en el orden constitucional."

Pita da Veiga, asimismo, postula la neutralidad de las Fuerzas Armadas respecto de las diversas opciones concretas de los ciudadanos.

Cuadra Medina, por su parte, ha dicho, de una manera aún más amplia, que los miembros de las Fuerzas Armadas "no están vinculados a ninguna ideología política".

Es lógico que estas afirmaciones, entresacadas de sendos discursos que abundaban en el mismo tono, hayan supuesto una verdadera sacudida a la atención y sensibilidad política del país.

Ni un sólo órgano de prensa ha renunciado a hacer su propio comentario. Se ha desencadenado una toma de conciencia colectiva de la importancia que la actitud de las Fuerzas Armadas tiene para el futuro de España. Una reflexión generalizada en torno al tema. Ha servido para que unos y otros buceen en el sentido profundo de la institución militar dentro del conjunto de la estructura del país. No podemos ni queremos hacer aquí una recensión de todo lo que se ha dicho. Sólo, como muestra, quizá porque es la frase que mejor concuerda con las tesis que venimos manteniendo reiteradamente en "MISION, transcribimos ésta: " Si la neutralidad política de las Fuerzas Armadas está garantizada, este santo país puede convertirse pronto en nación liberal y moderna".

Pero nosotros no vamos a ir por donde han discurrido la mayoría de los comentarios que han visto la luz pública. Nosotros, recogiendo la inquietud que hemos palpado en nuestros medios, vamos a intentar una indagación acerca del por qué de esas declaraciones. A qué exigencia responde. Qué propósito persiguen.

Hemos de confesar de antemano que no disponemos de ninguna fuente especial de información que nos dé la clave del asunto. Mejor. Estas informaciones especiales muchas veces conducen a interpretaciones superficiales y engañosas. Más vale que pensemos por nuestra cuenta, teniendo presente el conjunto de acontecimientos que se vienen produciendo en España desde hace un año.

Un primer dato a retener es la coincidencia, en el tiempo y en el contenido, de los tres discursos. Si alguna duda cupiera sobre su deliberada concertación, el propio Ministro de Información y Turismo, León Herrera, se encargó de disiparla, constatando aquélla explícitamente al término del primer consejo de ministros del año. Es decir el gobierno, el régimen en definitiva, se ha visto obligado a hacer decir a los tres ministros lo que han dicho.

Un segundo dato a destacar es el común leitmotiv de los discursos: La neutralidad de las Fuerzas Armadas ante el proceso político. Es la primera vez, que de una manera solemne y formal, bajo el franquismo, se hace una proclamación expresa de esa neutralidad. Hasta el presente, lo habitual era reducir el concepto a un mero verbalismo inmediatamente desmentido por las "matizaciones" posteriores: "Yo acato la voluntad popular, pero si hemos de volver otra vez a las elecciones.." como cuenta un comentarista de estos días que le decía un amigo militar a la vieja usanza.

En esta ocasión no ha sido así, la neutralidad se ha llevado a su terreno justo, tratando de situar al Ejército más allá de las opciones o de las ideologías concretas que quepan dentro de un "orden institucional" que, tal como se menciona, en abstracto, más que al vigente hoy en España, parece referirse al marco constitucional que en un determinado momento histórico encuadre la vida política española.

Y ahora se plantea la pregunta clave: ¿ Por qué se han pronunciado estos discursos?, o más concretamente, ¿ Contra quienes se dirigen?.

Estos días ha aparecido frecuentemente entre nosotros una respuesta a esos interrogantes: Los discursos de los ministros son una advertencia a los ultras. Esta opinión, a nuestro juicio, es equivocada. Y lo es por dos razones fundamentales: 1) Porque el peligro ultra no aparece, hoy por hoy, con los caracteres amenazadores con que se presentó en otras ocasiones, a lo largo del último año. 2) Porque el sector ultra no está en la oposición (como pretende hacer creer, para lograr por contraste, una imagen favorable, el gobierno Arias) sino que tiene una considerable cuota de participación en el poder efectivo, de lo que los recientes reajustes ministeriales han sido una buena muestra y, si bien menos espectacular, no por eso menos significativa, la retirada de las Cortes del proyecto de Ley de Defensa de Díez Alegría, con lo que parece que los "Jerjes" han prevalecido sobre los "Canevias".

No. En estos momentos los ultras en el Ejército están a la defensiva. ¿ Por qué habrían de ser objeto ahora, precisamente ahora, de tan tremenda andanada por parte de nuestros ministros?.

A nosotros nos parece que lo que realmente ha movido a pronunciar esis discursos ha sido la inquietud del régimen ante la creciente y cada vez más manifiesta corriente democrática en el seno de las Fuerzas Armadas, que no sólo condena las tradicionales tesis de los ultras, sino que rechaza igualmente las previsiones pretendidamente evolucionistas (juancarlismo), para plantearse una alternativa de auténtico cambio democrático.

Es un hecho evidente que si algo no tienen hoy las Fuerzas Armadas españolas es unidad.

La afirmación contraria de los ministros no es sino un patético voluntarismo. Sabemos que, en este momento, la gente de entre nosotros que está por el cambio democrático es

aún una minoría, aunque ya más numerosa que la minoría ultra. Pero también sabemos que la mayoría que quiere un futuro democrático para España y piensa que eso vendrá por la vía de una evolución a partir del sistema, más que una verdadera afición a la solución Juan Carlos, lo que hace es aferrarse a una pseudo-alternativa política a falta de que alguien con autoridad y credibilidad (y quizá sólo nosotros, los ya convencidos, las osentemos respecto de ellos) explique adecuadamente la verdadera alternativa.

Pues bien, esto que acabamos de decir, también lo saben los ministros. Ultimamente se lo están diciendo a través de muchos canales de información. Especialmente desde el Alto Estado Mayor. La dinámica interna del Ejército es cada vez más sensible a los estímulos exteriores. La burla del estatuto de las asociaciones. La incapacidad para afrontar la crisis económica. La casi abrumadora protesta nacional, que encuentra su expresión fundamental en el movimiento obrero pero en la que participan también las más diversas capas y estamentos sociales. El absoluto aislamiento internacional. La creciente perceptibilidad y el cada vez mayor respeto que suscita la oposición democrática, de la que el reciente encuentro de Bruselas, en el seno de la CEE, ha sido una muestra verdaderamente sensacional. Todos estos hechos están influyendo a un ritmo vertiginoso en las tomas de posición de centenares de nuestros compañeros. Era pues necesario "congelar" la situación ideológica actual. Que la mayor cantidad posible de oficiales sigan en el limbo de la ilusión juancarlista. Que no pierdan esa "inocencia" en los "desvaríos" del verdadero cambio democrático.

La neutralidad que ahora se pide es, en realidad, la inhibición cómplice del continuismo postfranquista. Es cierto que de alguna manera los discursos son un reflejo, vienen condicionados por las corrientes democráticas del Ejército. En este sentido no pueden ser sino valorador positivamente. Pero atención a sus efectos paralizantes. No van dirigidos a los ultras que cada vez son menos y pueden menos. Van dirigidos a nosotros, los demócratas. Porque saben que cada vez somos más y podemos más. No somos neutrales ante el dilema fascismo-democracia. La neutralidad que nosotros propugnamos tiene un carácter activo, solidario con las opciones democráticas y significa respeto y garantía para el pueblo que las busca y las construye.

EL SAHARA Y NUESTRO AISLAMIENTO INTERNACIONAL.

COEXISTENCIA Y PAZ

La última sesión de la Asamblea General de la ONU ha supuesto un nuevo fracaso de la dictadura en la arena internacional. Pese a nuestra sólida posición desde el punto de vista del derecho internacional, como consecuencia de optar por la autodeterminación de los saharauis recomendada en la resolución 3162 de la ONU, las votaciones nos fueron adversas por abrumadora mayoría y favorables en cambio a la tesis marroquí de llevar el caso ante el tribunal de la Haya.

La explicación del hecho es así de sencilla: el franquismo carece de la más mínima credibilidad en el exterior. ¿Cómo creer en las promesas de referéndum libre de Jaime de Piniés en la ONU cuando el régimen no reconoce en el interior del país las más mínimas libertades democráticas?. Los representantes europeos no pueden por menos que pensar en si su actividad (en las coordenadas de la democracia-cristiana y de la social-democracia) fuera desarrollada en España sería compensada con la cárcel.

El papel de España como país jamás se ha cotizado tan bajo como ahora, porque no es sólo en el problema del Sáhara donde se manifiesta nuestro aislamiento internacional, este es también el protagonista de nuestras relaciones con el Mercado Común y de nuestras reivindicaciones sobre Gibraltar. No podría ser de otro modo. ¿Qué características pueden tener si nó las relaciones entre una Europa democrática y el último régimen fascista del continente? Como bien se decía en la portada de una conocida revista: estamos solos y apaleados. La última salida para romper este aislamiento y para ganarnos un prestigio internacional no es otra que la de un cambio democrático; la experiencia de Portugal y Grecia nos lo confirma sobradamente, y también nos lo confirma la reciente reunión que en Bruselas han celebrado destacados representantes de la oposición democrática española con miembros de la Comunidad Económica Europea sobre el tema, " La España nueva ante Europa". En el comunicado oficial se dice que el principal requisito para conseguir la plena integración en Europa es "el cambio democrático que implica, fundamentalmente, la instauración efectiva de las libertades públicas y sindicales. Se puso de relieve que España, en su estructura actual, constituye una gran preocupación para Europa".

Por otro lado, la escalada de violencia prosigue en el Sáhara. Cerca de la frontera con Mauritania se han registrado enfrentamientos con un balance de 11 muertos. Ya lo dijimos en el anterior MISION, lo único que cuenta en el Sáhara son los fosfatos y la riqueza pesquera, entonces. ¿a quién defendemos las FF.AA. en el Sáhara? Desenmascaremos y denunciemos el verdadero carácter colonialista del régimen.



PORTUGAL

Del boletín informativo de las Fuerzas Armadas Portuguesas transcribimos literalmente parte de la editorial de su número del 24 diciembre de 1974."La fusión de las Fuerzas Armadas con el pueblo no debe realizarse únicamente en los momentos de crisis, cuando las conquistas democráticas de un pueblo están en peligro. Precisa ser desarrollada y enriquecida día a día con la vinculación activa de los militares con su pueblo, con la plena identificación de los deseos y problemas de este pueblo. Lo cual implica una nueva forma de entender el papel de las Fuerzas Armadas en el conjunto de la Nación".

"Las Fuerzas Armadas son el pueblo en armas, son el brazo armado de la Nación, la vanguardia (no la única) quem en determinados momentos, el pueblo utiliza en la defensa de su libertad contra todas las amenazas de servidumbre, en defensa de los intereses del pueblo contra toda y cualquier explotación. Las Fuerzas Armadas no son, ni pueden serlo, sin traicionarse, una guardia pretoriana de un poder impopular, autocrático o explotador. La alianza de las Fuerzas Armadas y de las masas populares (que no es sinónimo de alianza con éste o aquél grupo aisladamente) es un imperativo resultante del entendimiento democrático del papel de los militares en la sociedad en la que se integran. Y si esa sociedad es injusta, basada en relaciones de explotación, las Fuerzas Armadas no serán patrióticas hasta que no sean liberadas y no en un sólo día, sino día a día".

La editorial de la revista de la Comisión Coordinadora del Programa del Movimiento de las Fuerzas Armadas, termina con el siguiente párrafo:

sigue en página 4.

COEXISTENCIA Y BASES.

=====

La coexistencia pacífica, es hoy por hoy a pesar de las múltiples agresiones a la paz mundial, el signo del retroceso de la guerra fría. Por llamar así al sistema de dominio empleado, hasta hace pocas décadas, por la inmensa mayoría de países capitalistas.

La guerra fría ha sido la no tan fría invasión de Corea, el desembarco de Santo Domingo, Vietnam, Laos, Camboya, etc, por no citar un larguísimo número de intervenciones de los USA y otras potencias en los países del Tercer Mundo.

A pesar de ello, la coexistencia avanza en primer lugar por la decisión de los pueblos, por conseguir su soberanía e independencia nacionales. En segundo lugar, por el conjunto de tratados de coexistencia entre las grandes potencias que limitan las posibilidades de la agresión

Pero precisamente esta limitación a la intervención levanta la ira de los dioses hasta ahora incontestados. Kissinger, Ford, ... amenazan a los países árabes con invadirlos por la única razón de no someterse a la bota de las grandes compañías imperialistas.

Combinan la amenaza con los ya alarmantes hechos de plantearse el dotar a Israel de armamento nuclear y situar en la zona del Índico la flota del Pacífico. Pero el equilibrio se restablecería, caso de llevarse a efecto la promesa de la U.R.S.S. de suministrar eventualmente cabezas nucleares a Irak, Siria y Egipto. Equilibrio sin duda mucho más inestimable y peligroso por la mayor tensión que ello supone.

No era éste el hilo del artículo, pues nuestra pregunta es ver cómo quedan en este contexto nuestras (porque el territorio sí lo es), bases americanas.

Todos sabemos que con ayuda del Tío Sam, hemos alcanzado la era nuclear en el armamento; con la peculiaridad de que no sabemos cómo es ni a qué fin sirve, pues las celosas manos que lo guardan no son españolas sino yanquis.

Y lo que es pero, parece ser que hoy en día como el único abrigo seguro (?) de las bases. En pocos años, en la zona del Mediterráneo, la base libia de Weelus pasó a Zaragoza. Las de la NATO en Grecia corren seriamente peligro, y los italianos no parecen inclinados a ofrecerles una buena acogida. Ahora la Azores amenazan traslado (¿Canarias sería el candidato?). Temible perspectiva: concentración de bases a cambio de... "armamento en polvo", como muy acertadamente se ha dicho, restricciones a la industria del calzado en USA, a las exportaciones de aceituna, ... España, por obra y gracia del pacto con USA, establecido por el Régimen, es tristemente, en el terreno militar, un estado más de la Unión, con todos los deberes y sin ningún derecho.

Si consideramos además los riesgos, aunque estratégicamente sabemos que siempre los tenemos, la desproporción entre fines y medios, es evidente. Peligro de participación en conflictos por intereses ajenos a los nuestros, peligro para nuestras grandes ciudades, Madrid, Zaragoza, ...; todo ello dependiente, en definitiva, de la última humorada de Mister Kissinger y situándonos, no en el terreno de la coexistencia, de la neutralidad y no ingerencia, sino en el polo opuesto, en copartícipes del intervencionismo y de la política de bloques militares, tan peligrosa por las polarizaciones incontenibles que conlleva.

La era de los caramelos, de la lecha en polvo, del chicle... ha pasado Mr. Kissinger. La coexistencia significa soberanía, significa que no estamos por la ratificación de unos acuerdos caducos, sino por su CANCELACION. Voces autorizadas, concededoras de la materia, se han alzado en esa dirección: Castiella, Yanguas Mesías, entre otros. MISION se une a ellas.

-----/

→ viene de la página 3ª

"Cuerpo eminentemente cívico, las Fuerzas Armadas de nuestro país tienen que prestar su apoyo a todas las batallas de su pueblo por la justicia social, la democracia y la libertad. Tienen que ser, no un ejército clásico y apolítico, sino una institución cívica y partidaria, hermana con el pueblo en todas sus luchas, solidaria de éstas allí donde exista miseria, injusticia, opresión, explotación, allí donde persisten las razones que hicieron del 25 de Abril una de las fechas más gloriosas de la historia de las Fuerzas Armadas Portuguesas".